

**LICEO TALLER PIGMALIÓN
FILOSOFÍA GRADO 11°
CONFESIONES DE SAN AGUSTÍN**

LEE ATENTAMENTE LOS FRAGMENTOS TOMADOS DE LA OBRA LAS “CONFESIONES” DE SAN AGUSTÍN Y RESPONDE AL FINAL LAS PREGUNTAS. (Entregar impreso)

Tomado de los LIBROS II y III

FRAGMENTACIÓN INTERIOR

Voy a evocar mis caminos llenos de perversión, con ese pozo de amargura que supone remover estos recuerdos. Los evoco para que tú repitas tus dulzuras conmigo, tú que eres dulzura sin engaño, dulzura dichosa y garantizada .también espero que me recompongas de la fragmentación en que estuve escindido apartarme de ti, que eres la unidad, e ir tras mi propia difuminación en el mundo de la multiplicidad .En distintos momentos de mi adolescencia me abrasó la fiebre causada por el hartazgo de las realidades de rango inferior. Tuve, asimismo, la osadía de internarme en la espesura de amores diversos y sombríos. Quedó ajada mi hermosura y me convertí en un ser infecto ante tus ojos por darle gusto a las complacencias personales y por desear quedar bien ante las miradas humanas. **(II,1,1)**

AMAR Y SER AMADO

¿Y qué era lo que me deleitaba sino amar y ser amado? Pero me faltaba ese justo equilibrio entre el amor que va de alma a alma, dado que las fronteras de la amistad son algo luminoso .Lo cierto es que desde los apetitos cenagosos de mi carne y desde la efervescencia de mi pubertad surgían jirones de niebla que encapotaban y nublaban mi corazón privándole de toda capacidad de análisis entre la serenidad del amor y la oscuridad de la pasión. Ambas cosas, apetitos y ardor de pubertad en confusa mezclanza, hervían e iban llevando a remolque mi edad aún sin consistencia por lo escabroso de las pasiones y sumiéndola en el remolino de la torpeza...Me había hecho duro de oído el tintineo de las cadenas de mi mortalidad, que eran el castigo de mi alma orgullosa. Iba alejándome cada vez más de ti y tú hacías la vista gorda. Me veía despeñado, derramado, diluído y en estado de ebullición a causa de mis fornicaciones y tu callabas.

Amar y ser amado era para mí una dulce ocupación sobre todo si lograba disfrutar del cuerpo de la persona amada. Lo que hacía pues era mancillar el manantial de la amistad con las impurezas de la pasión y empañar su tersura con las corrientes tartáreas de mi pasión carnal. Feo y deshonesto sentía un orgulloso regodeo ante el hecho de que me consideraran como un personaje elegante y hombre de mundo. Por fin caí también en las redes del amor, que era mi trampa favorita. Dios mío y misericordia mía, ¡qué bueno fuiste al rociar de tanta hiel aquella suavidad. Porque mi amor fue correspondido y llegué a disfrutar de un enlace secreto. La mar de contento, me iba atando con lazos angustiosos. Pero como era de esperar, pronto siguieron los azotes de varas de hierro candente, provocados por celos, sospechas ,temores ,corajinas y peleas. **(III,1,1)**

Tomado del LIBRO XIII

1. Yo te invoco, Dios mío, misericordia mía, que me criaste y no olvidaste al que se olvidó de ti; yo te invoco sobre mi alma, a la que tú mismo preparas a recibirte con el deseo que la inspiras. Y ahora no abandones al que te invoca, tú que preveniste antes que te invocara e insististe multiplicando de mil modos tus voces para que te oyese de lejos, y me convirtiera, y te llamase a ti, que me llamabas a mí. Porque tú, Señor, borraste todos mis méritos malos, para que no tuvieses que castigar estas mis manos, con las que me alejé de ti; y preveniste todos mis méritos buenos para tener que premiar a tus manos, con las cuales me formaste. Porque antes de que yo fuese ya existías tú; ni yo era algo, para que me otorgases la gracia de que fuese'. Sin embargo, he aquí que soy por tu bondad, que ha precedido en mí a todo: a aquello que me hiciste y a aquello de donde me hiciste. Porque ni tú tenías necesidad de mí, ni yo era un bien tal con el que pudieras ser ayudado, ¡oh Señor y Dios mío!, ni con el que te pudiera servir como si te hubieras fatigado en obrar o fuera menor tu poder si careciese de mi obsequio; ni así te cultive como la tierra, de modo que estés inculto si no te cultivo, sino que te sirva y te cultive para que me venga el bien de ti, de quien me viene el ser capaz de recibirle.

2. En efecto: de la plenitud de tu bondad subsiste tu criatura, a fin de que el bien, que a ti no te había de aprovechar nada ni, proveniente de ti, había de ser igual a ti, sin embargo, porque podía ser hecho por ti, no faltase. Porque ¿qué pudo merecer de ti el cielo y la tierra que tú hiciste en el principio? Digan: ¿qué te merecieron la naturaleza espiritual y corporal, que tú hiciste en tu sabiduría, para pender de ella hasta las cosas incoadas e informes—cada cual en su género, espiritual o corporal—que van hacia la inmoderación y una desemejanza tuya lejana, lo espiritual informe de modo más excelente que si fuese cuerpo formado, y el corporal informe de más excelente manera que si fuese absolutamente nada, y así pendieran informes de tu palabra si no fuesen llamadas por esta misma palabra a tu unidad y formadas y hechas todas ellas por ti, Bien sumo, muy buenas? ¿Qué méritos podían tener contigo para ser siquiera informes, cuando ni aun esto serían si no fuera por ti?

ACTIVIDAD

- 1. Elabora una lista de palabras desconocidas y busca su definición en el diccionario.**
- 2. ¿Cuáles son los planteamientos de este filósofo medieval en los fragmentos de los libros II y III?**
- 3. En la expresión “tú que eres dulzura sin engaño”, ¿a quien se está dirigiendo el autor y por qué?**
- 4. A que alude el autor con la expresión “En distintos momentos de mi adolescencia me abrasó la fiebre causada por el hartazgo de las realidades de rango inferior”**
- 5. Transcribe con otras palabras el fragmento siguiente: “Me veía despeñado, derramado, diluído y en estado de ebullición a causa de mis fornicaciones y tu callabas.”**
- 6. Explica que refiere el filósofo con la expresión “Amar y ser amado”**
- 7. ¿Cuáles son los planteamientos de San Agustín en el fragmento del libro XIII?**

8. Expresa con diferentes palabras el siguiente fragmento: *“Porque tú, Señor, borraste todos mis méritos malos, para que no tuvieses que castigar estas mis manos, con las que me alejé de ti; y preveniste todos mis méritos buenos para tener que premiar a tus manos, con las cuales me formaste”*

9. ¿Qué semejanzas y diferencias se aprecian entre los fragmentos de los libros II y III y el fragmento del libro XIII?

10. ¿Qué título darías al fragmento del Libro XIII?